

El Heraldo de la Raza

NUMERO 15

MEXICO, D. F. 15-11-1922

AÑO II.

EL HERALDO DE LA RAZA

La América Latina para los Latino-americanos

.... En estos últimos años he llegado a comprender un pensamiento de Martí y Varona, que debiera tenerse muy presente en nuestra América: guardémonos de que la cooperación de amigos poderosos pueda transformarse en tutela que implique una servidumbre.

La política del capitalismo imperialista norteamericano en Cuba y México, aparece cada día más sospechosa; los casos de Santo Domingo y Haití imponen graves reflexiones; la ingerencia en los Estados Centroamericanos es turbia; no ignoramos ya, en fin, que voraces tentáculos se extienden por el Pacífico hasta el Perú, y por el Atlántico sobre las Guayanas, además de cierto controlar financiero directo o indirecto sobre varias naciones. ¿A dónde vamos?

Pronto convendría hablar en voz alta en todas partes. El dilema es de hierro. O entregarse sumisos y alabar la Unión Panamericana (América para los norteamericanos), o defenderse formando una Unión Latino Americana (la América Latina para los latino-americanos). Muchas veces he pensado que los intelectuales más representativos de nuestros países podrían ini-

ciar un movimiento conjunto de resistencia espiritual a la conquista del capitalismo imperialista, que a todos por igual los amenaza, aunque a unos antes que a otros. Pero es necesario convenir que el gesto sería absurdo, si no involucrase la intención de descalificar a todos los gobiernos que sigan mendigando empréstitos, que son cadenas. ¿Cómo rechazarían los pueblos la tutela del empresario a quien tienden la mano los gobernantes?

Excuse esta digresión que podría parecerle extraña, no siendo usted ni yo hombres políticos (el sabio doctor se dirige al señor Lamar Schweyer, uno de los más distinguidos escritores nuevos de Cuba). Pero es usted cubano y joven; tiene usted amigos jóvenes y cubanos. Acaso con ellos tenga oportunidad de conversar sobre estas líneas que por venir de tan lejos deben suponerse ajenas a toda política local. En cuanto a mí, incapaz de llenar una sola cuartilla por mero esparcimiento saludaría con rogocijo toda iniciativa que implicase oponerse al intervencionismo de los grandes estados capitalistas, de que son ejemplos homólogos la conducta de Francia con Rusia, de

Estados Unidos con México, de Inglaterra con Turquía.

Se podría argüir que la absorción de las pequeñas nacionalidades independientes por los grandes estados capitalistas es inevitable.... aunque otra cosa mentía Wilson en Europa, cuando no hablaba para América. Los que tengan esa creencia, deben profesarla con lealtad, abiertamente, declarándose partidarios de la tutela, colonización o anexión, al gusto del capitalista. Pero es necesario que sean leales. Nada de patrióticas declamaciones con segundas vistas al auxilio económico o militar del amo futuro. El problema es igual para toda la América Latina: o se defiende con dignidad o se entra sin hipocresía.

Nuestra moral política se beneficiaría de inmediato, si lográramos que los gobernantes se definieran por un sí o por un nó, para ayudarlos o para abandonarlos. El mal gravísimo está en que todos los políticos simulan ser nacionalistas, cuando no opositores, sin perjuicio de cobijarse al amparo del poderoso capitalismo extranjero en cuanto captan el gobierno.

En fin, piensen sobre esto los jóvenes.

JOSE INGENIEROS.

América

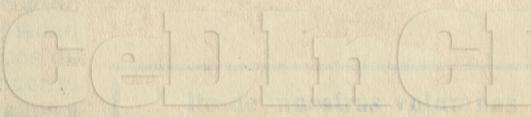
A nuestros lectores
Queridos lectores a que...

Una joven mexicana es asesinada por
unos guardias de Texas

La Embajada de México en los Estados Unidos...

Los Yaguas por el Tratado de México

Los Yaguas, en las selvas, han...



Los Yaguas en predicar el evangelio...

A Través de...

El problema mundial de los petróleos
demandados ante el Congreso
de México

En el momento de escribir esto...

Los recursos petrolíferos se...

El problema mundial de los petróleos...

El problema mundial de los petróleos...

El problema mundial de los petróleos...